

# ESCENAS CERVANTINAS

*El prólogo de las Novelas ejemplares*

*Aproximación a las ideas literarias de Cervantes*

*Cervantes*

MUSEO  
CASA  
NATAL



Comunidad de Madrid

[www.madrid.org](http://www.madrid.org)

Los contenidos de este texto han sido elaborados por **Carlos Alvar** para la actividad Escenas Cervantinas tituladas *El prólogo de las Novelas ejemplares. Aproximación a las ideas literarias de Cervantes* para el Museo Casa Natal de Cervantes en el año 2013. Permitida la reproducción parcial o total de esta publicación sin fines comerciales, citando fuente.

Por: Carlos Alvar  
Universidad de Alcalá y  
Centro de Estudios Cervantinos

## 1. LECTOR AMANTÍSIMO

Cervantes irrumpe en primera persona en el prólogo, muestra las reticencias ante la obligación de escribir un texto que acompañe a la obra; se dirige a un lector “amantísimo”, al que le habla de un amigo; recurre a la falsa modestia y, finalmente, se deja vencer para poder satisfacer el “deseo de algunos”, no a su propia voluntad. El lugar de los versos de elogio y alabanzas que frenan a Cervantes en el prólogo del *Quijote*, lo ocupa ahora el famoso retrato de Juan de Jáuregui...

A continuación, Cervantes alude a lo mal recibido que fue el prólogo del *Quijote*: palabras enigmáticas, pues no se conocen críticas en este sentido.

## 2. ESTE QUE VEIS AQUÍ

A continuación, nuestro autor emprende su autorretrato, aunque puesto en boca o en pluma del amigo: describe el cuadro de Jáuregui o el grabado que debería haber aparecido en la primera página del libro. Es la descripción de la vejez como forma de captar la benevolencia de sus “amantísimos” lectores: no asistimos al experimento de un joven imberbe, sino al resultado de una larga experiencia. Es, pues, un escritor viejo, cargado de experiencia vital, como resulta evidente; pero no basta: Cervantes quiere dejar de manifiesto que su experiencia es, también, literaria, por si alguno de sus lectores no se hubiera percatado de que es el mismo que escribió el *Quijote*, autor también de una novela pastoril, *La Galatea*, de un libro de crítica poética, y de otras obras.

En definitiva, las palabras del prólogo reflejan una experiencia múltiple, que alcanza todos los géneros: novela pastoril y de caballerías, poesía y teatro.

Y para que no se vuelva a producir el olvido del nombre del autor, tras el retrato del frontispicio y la enumeración de sus obras, Cervantes (o su amigo) desvela por fin la identidad del escritor, a la que hasta ahora sólo ha aludido a través de circunloquios y referencias indirectas. Es Miguel de Cervantes Saavedra, y ante todo, quiere que su nombre, su persona, se asocie a los sacrificios pasados y a las duras experiencias vividas.

Así regresamos a la realidad y la hipótesis de sustituir el prólogo por un retrato, planteada desde el comienzo, se difumina, aunque el retrato ha quedado hecho. La figura del amigo y el grabado de Jáuregui han servido para que nuestro novelista pudiera distanciarse y hablar de sí mismo en tercera persona.

### 3. NOVELAS DE HONESTOS REQUIEBROS AMOROSOS

Cervantes vuelve a ser el narrador en primera persona, que aparenta encontrarse de nuevo ante la dificultad de escribir el prólogo, ya que el amigo no ha venido a ayudarlo en esta ocasión. Por eso, se dispone a defender los relatos que se incluyen en el libro que tenemos entre las manos; se trata, ante todo, de “novelas” en las que se contienen requiebros amorosos acordes con el discurso cristiano, al contrario de lo que ocurría con los cuentos italianos, y que fueron incluidos en los *Indices de libros prohibidos*.

Cervantes ofrece a sus lectores varias “novelas”, y al utilizar este término deja de manifiesto una de las dificultades con las que tropieza la prosa de ficción a partir del Renacimiento: cómo designar los relatos breves que no tienen carácter didáctico y que no forman parte de la tradición oral, ya que los primeros reciben el nombre de “ejemplos” y los otros son “cuentos” (palabra a la que recurre Cervantes en la dedicatoria de la colección de estos relatos al Conde de Lemos). En el fondo, subyace el problema de la relación que se establece entre realidad y poesía (entendida ésta como Literatura en general); relación que tiene mucho que ver con el concepto de verdad. Pero cuando el texto es ficción, no puede imitar a la realidad, sino que el autor debe crear el propio mundo y, con él, la propia realidad. De la coherencia alcanzada en la creación resultante dependerá el placer estético que la obra literaria puede producir. Cuando Cervantes ofrece a sus lectores un puñado de “novelas” no se plantea tanto la extensión de las mismas, como el hecho de que se trata de construcciones ficticias, que imitan la realidad, y las presenta como si se trataran de acontecimientos realmente ocurridos.

### 4. HELES DADO EL NOMBRE DE EJEMPLARES

De acuerdo con las preceptivas del momento, la poesía (es decir, la literatura) tenía que ser provechosa y debía entretener. El provecho se asocia a la “ejemplaridad”: el lector encontrará modelos de comportamiento dignos de imitar o de rechazar, y el autor está obligado moralmente a facilitar el camino.

El binomio provecho-entretenimiento es indisoluble en el concepto cervantino de novela. Y en este prólogo queda bien de manifiesto, pues los relatos son “ejemplares”, pero se plantean como si se tratara de una “mesa de trucos”. Las palabras utilizadas son bien elocuentes para transmitir la idea. Es posible que la trama lo oculte al comienzo, pero siempre acaba triunfando la bondad: forma y contenido se unen en este didactismo de raíz platónica, pues lo bello y lo bueno se manifiestan inseparablemente unidos.

## **5. MESA DE TRUCOS**

Sólo se alcanza el pretendido “sabroso y honesto fruto” mediante la adecuada honestidad (a Cervantes le gustaba el término) en los planteamientos y la habilidad en el desarrollo de la trama, que debe causar admiración y sorpresa en el lector, ignorante del resultado final, como ocurría en la mesa de trucos, especie de mesa de billar, en la que las carambolas forman parte importante del juego. No se trata solo de pasar el tiempo ocioso, sino de facilitar el descanso al “afligido espíritu”. La mejor forma de lograr este propósito es, sin duda, provocando la admiración y la sorpresa, sin alejarse en ningún momento de la verosimilitud.

## **6. YO SOY EL PRIMERO QUE HE NOVELADO EN LENGUA CASTELLANA**

El esfuerzo que ha llevado a cabo Cervantes en las *Novelas ejemplares* ha sido, precisamente el de unir el deleite y la ejemplaridad con la admiración, la sorpresa y la verosimilitud, de tal forma que inicia una tradición en nuestras letras, de la que él mismo es consciente. En sus palabras, Cervantes no está pensando en la literatura “ejemplar”, sino en las “novelas”, representantes de una tradición culta que remontaba a Boccaccio, como ya hemos indicado. Cervantes ha sabido enriquecer la trama, ha mezclado distintos hilos narrativos, alejándose de la sencillez argumental, con un propósito básico en su concepción de la novela: sorprender al lector. El mérito es alcanzar la sorpresa sin recurrir a la intervención de hechos maravillosos, sino con realismo y verosimilitud.

## **7. SI LA VIDA NO ME DEJA**

Antes de despedirse del lector, Cervantes anuncia la inminente publicación de tres obras, si la vida se lo permite: *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, la Segunda parte del *Quijote* y *Las semanas del Jardín*, obras que promete como inminentes, y que aún tardarán dos años en ver la luz (el *Quijote* II), saldrán a la venta como obra póstuma (*Los trabajos de Persiles*, 1617), o desaparecerán a la muerte del escritor, sin haber sido impresas, como ocurre con *Las semanas del jardín*.

Cervantes no pudo concluir su *Persiles* tan pronto como tenía pensado, pues tuvo que ocuparse de un par de “asuntos” con los que no contaba: por una parte, publicó el *Viaje del Parnaso* (1614) con la Viuda de Alonso Martín, y la misma editora le pidió su obra teatral para imprimirla, aunque no se hubiera representado. Mayor empeño le debió costar la redacción de la Segunda parte del *Quijote*, en la que trabajó durante años, pero la aparición en 1614 del apócrifo *Segundo tomo del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de

Alonso Fernández de Avellaneda, alteró parcialmente el esquema de su novela y, a la vez, los planteamientos editoriales de Cervantes expresados en el prólogo de las *Novelas ejemplares*. Los cambios realizados en el *Quijote* retrasaron, sin duda, otros proyectos de Cervantes como *Los trabajos de Persiles* que aparecerán después de la muerte de su autor, y *Las semanas del jardín*, que corrieron peor suerte, pues no fueron impresas y el original desapareció.

## 8. EL GRAN CONDE DE LEMOS Y LOS DOCE CUENTOS

Convencido de que “algún misterio tienen que las levanta”, Cervantes dedica las *Novelas ejemplares* al Conde de Lemos. Pero lo que nos interesa ahora es que en la dedicatoria Cervantes alude al contenido de las *Novelas ejemplares* y señala que el libro contiene doce cuentos. A veces ha surgido cierto debate entre los estudiosos, pues el *Coloquio de los perros* no es sino una novela insertada en *El casamiento engañoso*, lo que hace que en apariencia se trate de una sola. La ausencia de marco es una originalidad de Cervantes que llamó la atención a sus contemporáneos. Al ofrecer las novelitas sin una estructura superior que diera unidad a todas, destacaba el carácter independiente de cada una de ellas. Si se considera que la estructura general es un laberinto, esas sutiles relaciones que se establecen entre las novelas y que son el vínculo que las une a todas, constituyen el fino hilo de Ariadna que nos va a conducir desde el exterior al interior, que nos va a permitir pasar de un lugar a otro y regresar al inicio.

## BIBLIOGRAFÍA

Miguel de Cervantes (1993-1995), *Obras completas*. Edic. de A. Rey Hazas y F. Sevilla Arroyo, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos. 3 vols.

Miguel de Cervantes (1995), *Novelas ejemplares*. Edic. de R. Navarro Durán, Madrid: Alianza Editorial. 2 vols.

Miguel de Cervantes (2001), *Novelas ejemplares*. Edic. de J. García López, Barcelona: Crítica.

Miguel de Cervantes (1982), *Novelas ejemplares*. Edic. de J. B. Avallé-Arce, Madrid: Castalia. 3 vols.

ALVAR, C., dir. (2005-), *Gran Enciclopedia Cervantina*, Madrid: Castalia-Centro de Estudios Cervantinos. 8 vols.

AMEZÚA, A. González de, *Cervantes, creador de la novela corta española*, Madrid, 1982 (2ª).

CASALDUERO, J., *Sentido y forma de las «Novelas ejemplares»*, Madrid, 1969 (2ª).

REY HAZAS, A., «*Novelas Ejemplares*», en *Cervantes*, (vv. aa.) Alcalá de Henares, 1995, págs. 173-209.

RILEY, E. C., *Teoría de la novela en Cervantes*, Madrid, 1989.

ZIMIC, S., *Las Novelas Ejemplares de Cervantes*, Madrid, 1996.